



Universidad Nacional de Mar del Plata
Facultad de Psicología

Investigación de Pregrado

**Análisis psicométrico de la versión de Internet del Listado de Adjetivos
para Evaluar la Personalidad [LAEP].**

O.C.S 143/89

Alumnos:

- Arribillaga, Pablo. Matrícula: 4083/97 DNI: 22868938
- Gómez, Alejandro. Matrícula: 5114/00. DNI: 29359958
- Testoni, Enzo. Matrícula: 4313/97. DNI: 23867527

Cátedra de Radicación: Psicología Cognitiva

Supervisor: Sánchez, Roberto

Fecha de presentación: 2009

N° CLASIFICACIÓN :	ADQUISICIÓN :
t-PS A	BR
	N° INVENTARIO :
	R-892.

Índice General


Uso del Trabajo de Investigación.....	I
Aprobación de los supervisores.....	II
Informe de evaluación de los supervisores.....	III
Presentación ante la comisión evaluadora.....	IV
Agradecimientos.....	V
Plan de Trabajo.....	VI
Capítulo 1. Introducción.....	1
Capítulo 2. Estado de la cuestión. Definición del problema.....	3
Capítulo 3. Estudio Empírico.....	17
Capítulo 4. Resultados.....	22
Capítulo 5. Conclusiones y recomendaciones.....	28
Referencias Bibliográficas.....	31
Apéndice.....	33

Uso del trabajo de investigación

Este Informe Final corresponde al requisito curricular de Investigación y como tal es propiedad exclusiva de los Alumnos Pablo Arribillaga, Alejandro Gómez y Enzo Testoni, de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata y no puede ser publicado en un todo o en sus partes, o resumirse, sin el previo consentimiento escrito de los autores.

Aprobación de los supervisores

Los que suscriben manifiestan que el presente Informe Final ha sido elaborado por los alumnos Arribillaga, Pablo, matrícula: 4083/97; Gómez, Alejandro, matrícula: 5114/00; Testoni, Enzo, matrícula: 4313/97, conforme los objetivos y el plan de trabajo oportunamente pautado, aprobando en consecuencia la totalidad de sus contenidos, a los días del mes de de 2009.




.....

Lic. Roberto Sánchez


Informe de Evaluación del Supervisor

Dejo constancia de que los alumnos Arribillaga, Gómez y Testoni trabajaron con responsabilidad, compromiso y dedicación en la elaboración de esta tesis. Su motivación, esfuerzo y buena disposición para llevar a cabo las pautas que se les indicara determinó que su plan de trabajo se cumpliera de acuerdo a lo establecido. El presente informe final refleja ese esfuerzo y cumple con los objetivos oportunamente planteados. Los alumnos realizaron las consultas de acuerdo a las dudas que les iban surgiendo en el proceso de investigación e incorporaron las distintas indicaciones y propuestas con las cuales se respondía a sus dudas. El resultado final es un aporte sustancial a la confiabilidad del listado de Adjetivos para Evaluar la Personalidad, en particular, y para la evaluación psicológica en general. Contamos ahora, gracias a este trabajo, con evidencia empírica que permite sostener la factibilidad de realizar investigaciones psicológicas a partir de datos obtenidos en Internet.




.....

Lic. Roberto Sánchez




.....

Arribillaga, Pablo.
Matrícula: 4083/97



.....

Gómez, Alejandro.
Matrícula: 5114/00

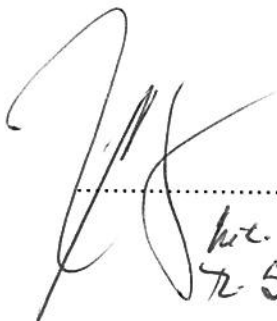



.....

Testoni, Enzo.
Matrícula: 4313/97

Presentación ante la Comisión Asesora

Atento al cumplimiento de los requisitos prescriptos por las normas vigentes, en el día de la fecha se procede a dar aprobación al Trabajo de Investigación presentado por los alumnos Arribillaga, Pablo, matrícula: 4083/97; Gómez, Alejandro, matrícula: 5114/00; Testoni, Enzo, matrícula: 4313/97.


.....
Lic. R. Sanchez


.....
Lic. María Posada.

Firma y aclaración de los miembros integrantes de la Comisión Asesora

Aprobado a los 29... días del mes de octubre de 2009.

Calificación = 10 (100%) - sobresaliente

Agradecimientos

Queremos agradecer a todos los que nos acompañaron durante toda la carrera. En particular a nuestras familias, amigos y docentes que tanto apoyo nos han brindado a lo largo de estos años.



Universidad Nacional de Mar del Plata

Investigación de Pregrado

**Validación del Listado de Adjetivos para Evaluar la Personalidad [LAEP]
de la versión On-Line respecto de la de Lápiz y Papel**

Alumnos:

- Arribillaga, Pablo. Matricula: 4083/97
- Gómez, Alejandro. Matricula: 5114/00
- Testoni, Enzo. Matricula: 4313/97

Cátedra: Psicología Cognitiva

Supervisor: Sánchez, Roberto

Aprobado por Área Ho. Posado 13-8-09.
Abdul

Plan de trabajo

Título

“Análisis psicométrico de la versión de Internet del Listado de Adjetivos para Evaluar la Personalidad [LAEP]”

Descripción Resumida

En el presente trabajo de investigación se evaluarán las propiedades psicométricas de una versión disponible en Internet del listado de Adjetivos para Evaluar la Personalidad. Este instrumento ha sido desarrollado de acuerdo al modelo de los “cinco grandes” por el Grupo de Investigación en Evaluación Psicológica (GIEP), Facultad de Psicología de la Universidad Atlántida Argentina. El objetivo del trabajo será evaluar las propiedades psicométricas de la versión de Internet, en particular su estructura factorial y fiabilidad de las escalas. La recolección de datos se obtendrá *On Line* para luego ser comparados con los resultados arrojados por el estudio realizado mediante lápiz y papel.

Palabras clave

Cinco Grandes Factores de la Personalidad - Listado de Adjetivos para Evaluar la Personalidad - Internet - Análisis Psicométrico

Descripción Detallada

I. Motivos y Antecedentes

Ya desde la antigua Grecia podemos encontrar aproximaciones al concepto "personalidad" como la de Empédocles de Agrigento (495 – 435 a.C. aproximadamente) basada en los elementos aire, agua, tierra, fuego. Las diferencias entre los elementos servían para explicar las diferencias individuales entre personas nacidas en la misma cultura, alimentadas de la misma manera, y que habían recibido la misma educación.

Hipócrates (460-336 a.C.) amplió la teoría de Empédocles, asimilando los elementos a los cuatro humores (o líquidos) que recorren el cuerpo humano. Postuló que los cuatro humores se corresponden con los cuatro elementos: sangre (procedente del corazón), bilis amarilla (del hígado), bilis negra (del bazo y del estómago), y flema (del cerebro). Hipócrates creía que las personas tenían diferentes proporciones de los humores y que un humor era más o menos dominante.

De esta forma vemos como históricamente se relaciona la personalidad a sus bases biológicas.

Según Galeno, cada tipo humoral concreto se caracterizará por el predominio (no la exclusividad) de un rasgo temperamental determinado, estableciendo cuatro personalidades básicas:

- Personalidad sanguínea: la sangre, cálida y húmeda, da lugar a un temperamento alegre (persona optimista, sociable y animada)
- Personalidad colérica: la bilis amarilla, cálida y seca, da lugar a un temperamento irascible (persona amargada, impulsiva e irritable)

- Personalidad melancólica: la bilis negra, fría y seca, da lugar a un temperamento depresivo (persona pesimista, triste y reservada)
- Personalidad flemática: la flema, fría y húmeda, da lugar a un temperamento apagado (persona impasible, apática y controlada).

La personalidad es un concepto ampliamente utilizado y de suma importancia para comprender el comportamiento del hombre, tanto en los aspectos saludables cuanto en los patológicos.

En general, el término personalidad, engloba al conjunto de las formas relativamente consistentes de relacionarse con la gente y reaccionar ante las situaciones, que ponen un sello de individualidad en cada uno de nosotros (Fadiman y Fragem, 1979).

Millon define la personalidad como “un *Patrón* profundamente incorporado que muestra claramente *rasgos cognitivos, afectivos y conductuales* manifiestos de una compleja *matriz* figurativa *biológica-ambiental* y que *perdura* por largos períodos de tiempo y es *resistente* a la extinción.” (Millon, 1999).

La personalidad es el resultado de una interacción compleja y dinámica de factores biológicos, psicológicos y sociales (Pérez Urdaniz, Rubio García, Santos, Rubio Larrosa, 2003). Se considera al carácter y al temperamento como los componentes esenciales de la personalidad, siendo el carácter aquel aspecto más susceptible de ser modificado por el ambiente y el

temperamento aquel aspecto heredado y por lo tanto que tiene pocos cambios a lo largo del desarrollo.

Dentro de una amplia cantidad de teorías sobre la personalidad, mencionaremos aquellas que se relacionan con el desarrollo del modelo de los Cinco Grandes Factores de la Personalidad, el cual servirá de base para este trabajo.

Modelos factoriales de la personalidad

Las teorías de los tipos y los rasgos son modelos más bien descriptivos que explicativos (Schultz y Schultz, 2002). Dan cuenta de la importancia de los factores internos como determinantes de la personalidad. Estas teorías se centran en los atributos peculiares de un individuo, tanto físicos como psicológicos y los rasgos de personalidad sustentan en parte las diferencias individuales en el comportamiento que se mantienen estables a lo largo del tiempo y de las situaciones (Plomin, DeFries, McClearn Y MCGuffin, 2002).

Dentro de las teorías de los rasgos se pueden encontrar referentes como el sistema factorial de Raymond Cattell quien define a los rasgos como tendencias permanentes de reacción que son las estructuras básicas de la personalidad. Distinguió entre rasgos comunes y rasgos únicos. Los primeros hacen referencia a aquellos que todos poseemos en cierto grado, como puede ser la inteligencia. Por rasgos únicos, se refirió a todos aquellos que están presentes en una o pocas personas, que se hacen evidentes en nuestros intereses y actitudes (Schultz y Schultz, 2002).

Por su parte Hans Eysenck desarrolló varias herramientas de evaluación de personalidad, incluido el "Inventario de Personalidad de Eysenck". Su trabajo ha sido fundamental en el papel que tiene la herencia en la descripción de la personalidad. Al igual que Cattell, el autor afirma que la personalidad está compuesta por rasgos o factores, derivados mediante el método analítico factorial (Schultz, y Schultz, 2002).

Eysenck, crea una teoría de los Tres Grandes Factores de la personalidad, basada en tres dimensiones, definidas como combinaciones de rasgos o factores. Dichas dimensiones son:

- E – extroversión frente a introversión
- N – neuroticismo frente a estabilidad emocional
- P – psicoticismo frente a control de los impulsos

Los Cinco Grandes Factores de la Personalidad

El modelo de los cinco grandes se ha propuesto como un nuevo modelo factorial de la personalidad. Robert McCrae y Paul Costa realizaron un intenso programa de investigación donde identificaron cinco grandes factores de la personalidad (McCrae y Costa, 1999; Sanz, Silva y Avia, 1999). Esos factores son:

Tabla 1. Descripción de los cinco factores y sus opuestos

FACTORES	DESCRIPCIÓN	OPUESTOS
Neuroticismo	Preocupado, inseguro, nervioso, tenso	Estabilidad emocional
Extroversión	Sociable, locuaz, divertido, afectuoso	Introversión
Apertura a la experiencia	Original, independiente, creativo, osado	Cerrado a la experiencia
Agradabilidad	Bondadoso, confiado, cortés	Oposicionismo
Responsabilidad	Cuidadoso, confiable, organizado, puntual	Irresponsabilidad

La estabilidad de los cinco factores ha sido probada por distintos estudios, distintos observadores, diferentes culturas, varios idiomas, en distintos grupos de edad o sexo y cuando son evaluados por diversos instrumentos (Costa y McCrae, 1999; Sanz, Silva y Avia, 1999).

El modelo ha demostrado que la mayoría de los rasgos pueden entenderse en términos de estas cinco dimensiones básicas (McCrae y Costa, 1999). Cada dimensión se compone de seis facetas (especies de subdimensiones), tal como son evaluadas por el cuestionario NEO-PI (Costa y McCrae, 1999):

- **Neuroticismo:** ansiedad, hostilidad, depresión, ansiedad social, impulsividad y vulnerabilidad.

- Extroversión: cordialidad, gregarismo, asertividad, actividad, búsqueda de emociones, emociones positivas.

- Apertura a la experiencia: fantasía, estética, sentimientos, acciones, ideas, valores.

- Agradabilidad: confianza, franqueza, altruismo, actitud conciliadora, modestia, sensibilidad a los demás.

- Responsabilidad: competencia, orden, sentido del deber, Necesidad de logro, autodisciplina, deliberación.

En la década del '90 se comienzan a utilizar adjetivos descriptivos considerados como descriptores de los rasgos y de las características individuales de la personalidad debido a que nuestro lenguaje cotidiano contiene múltiples vocablos útiles para describir nuestra personalidad o la de los demás (organizado, hostil, sociable, nervioso, imaginativo y un innumerable etcétera). En principio, cualquier diferencia individual debe de estar representada en el lenguaje (hipótesis léxica). Es el propio desarrollo de la lengua, a lo largo de los siglos, el que ha permitido incluir en forma de adjetivo los diferentes rasgos de personalidad que pueden resultar de utilidad para describir a una persona (Sanchez y Ledesma, 2007).

Costa y McCrae despojan a los “cinco grandes” de los matices cognitivistas - constructivistas de la tradición léxica y defienden una versión genotípica de los rasgos como entidades internas, estables, endógenas y determinadas biológicamente (Romero, 2002).

Evaluación según el Listado de Adjetivos para Evaluar la Personalidad

Existen diferentes pruebas para evaluar la personalidad según el modelo de los cinco grandes. Los factores fueron confirmados por una variedad de técnicas de evaluación, entre ellas autocalificaciones, pruebas objetivas e informes de observadores.

Para la realización del presente estudio se adaptará a una versión informatizada (para ser respondida *On-Line* en Internet) el listado de Adjetivos para Evaluar la Personalidad [AEP] (Sanchez y Ledesma, 2007) según el MCF. La estructura factorial del AEP es congruente con la del modelo de los Cinco Grandes, lo que puede considerarse una primera evidencia favorable sobre la validez de constructo del instrumento. Además, la consistencia interna de las escalas resultantes es aceptable para todos los factores.

Equivalencia entre versiones Internet y lápiz y papel

El inicio de la utilización de métodos computarizados en la investigación psicológica comenzó a final de los años 60 aunque se empezó a generalizar en los 70. Las mejoras introducidas incluían una manera controlada y estandarizada de presentar los estímulos, inmediatez en la entrada de datos, eliminación de respuestas omitidas, eliminación de errores de transcripción, disminución del sesgo del investigador y demás ventajas asociadas a la introducción directa de los datos por parte del sujeto de experimentación. Pero lo que realmente ha revolucionado las posibilidades

de los investigadores, ha sido la generalización del uso de Internet en los años 90 (Eiroá Orosa, Francisco José; Fernández Pinto, Irene; Pérez Sales, Pau. 2008).

Best y Krueger (2004) destacan las ventajas e inconvenientes de la recolección de datos a través de Internet. Las ventajas que describen son:

- Nuevas posibilidades de muestreo. Acceso a poblaciones de usuarios de ciertos servicios, miembros de organizaciones o personas que comparten intereses.
- Flexibilidad en la administración. Tanto en diseño, posibilidades multimedia, accesibilidad, aleatorización de las preguntas, etc.
- Alternativas de recopilación. Posibilidad de enviar los datos al final del instrumento o al acabar determinados ítems. Incluso métodos para autenticar los envíos y contrastar lo razonable de las respuestas.

Asimismo algunas de las dificultades pueden ser:

- Riesgo de atraer casos no elegibles y respuestas no válidas. Al no poder supervisar la administración, pueden acceder personas al instrumento no adecuadas para la investigación.
- Los sujetos pueden ignorar las instrucciones.

▪ Menor probabilidad de participar. La sobrecarga del medio ha causado que los posibles participantes estén sobresaturados de requerimientos para participar en estudios.

Las posibles diferencias en los resultados obtenidos podrían deberse a dos causas:

a) Forma de administración. Debido a que se trata de dos medios distintos, es fundamental que no se altere la consigna ni el orden de los ítems, ya que si los sujetos reciben estimulación diferente, se podrá dar lugar a que éste utilice distintos mecanismos cognitivos (diferentes modos de procesamiento visual y auditivo o preferencias neurológicas) alterando la respuesta.

b) Diferencias en la muestra. Pueden encontrarse diferencias en los resultados de las evaluaciones debido a que ambas condiciones experimentales (On-Line, lápiz y papel) son administradas a diferentes muestras. En las versiones lápiz y papel es posible controlar la muestra entregando el protocolo a las personas que el investigador selecciona para el estudio según características particulares. En las versiones de internet es posible realizar este control de varias maneras. Una de ellas puede ser mediante el uso de contraseñas. Otra forma puede ser colocando el formulario en una dirección que se facilita a los participantes en un determinado momento y por un tiempo limitado.

Esta investigación busca responder la pregunta ¿son psicométricamente equivalentes las versiones en papel y en Internet del AEP?

Objetivos Generales

- a) Adaptar el Listado de Adjetivos para Evaluar la Personalidad a una versión para ser respondida en Internet.

Objetivos Particulares

- a) Evaluar las propiedades psicométricas de esta nueva versión:
 - a. Estructura factorial.
 - b. Fiabilidad de las escalas.
- b) Comparar las propiedades psicométricas de ambas versiones.

Hipótesis de trabajo

Las versiones Internet y lápiz y papel del AEP tendrán similar estructura factorial y sus escalas respectivas tendrán similares coeficientes de correlación.

Método y técnicas

Para la construcción del Listado de Adjetivos para Evaluar la Personalidad (AEP) se tomaron adjetivos procedentes de diversas fuentes, principalmente traducción de ítems de otros instrumentos, búsqueda en bases de adjetivos en función de la definición teórica de los factores y

análisis de instrumentos existentes en nuestro idioma. La versión definitiva quedó compuesta por 67 adjetivos, que se responden mediante una escala tipo Lickert de cinco opciones de respuesta (que va de 1 “no me describe en absoluto” a 5 “me describe tal como soy”) (Sanchez y Ledesma, 2007).

En el presente trabajo se administrará, a una muestra de 200 participantes, una versión en Internet del AEP.


Cronograma de actividades

	Mes 1	Mes 2	Mes 3	Mes 4	Mes 5	Mes 6
Búsqueda Bibliográfica						
Construcción de la Versión Internet						
Toma de Datos						
Análisis de Datos						
Redacción del Informe Final						


VI. Bibliografía

- Best, S.J. y Krueger, B.S. (2004). *Internet Data Collection*. London, Sage.
- Costa, P. y McCrae, R. (1999). Manual técnico del NEO – PI – R. Madrid: TEA.
- Eiroá Orosa, Francisco José; Fernández Pinto, Irene; Pérez Sales, Pau. (2008). *Cuestionarios psicológicos e investigación en Internet: Una revisión de la literatura*. Anales de psicología. 2008, vol. 24, nº 1 (junio), 150-157.
- Fadiman, J., Fragerm, R. (1979) Teorías de la Personalidad. Harper & Rox: New York.
- Millon, T (1999). Inventario Clínico Multiaxial de Millon-II [MCMI-II]. Manual. Madrid: TEA Publicaciones de Psicología Aplicada.
- Pérez Urdaniz, A; Rubio Garcia, I.; Santos, J.; Rubio Larrosa, V. (2003). Trastornos de la personalidad en atención primaria. *Psiquiatría y Atención Primaria*, 4 (3), 12-18.
- Plomin, R.; deFries, J.; McClearn, G.; McGuffin, P. (2002). Genética de la conducta. Barcelona: Ariel.
- Romero, E. (2002). Investigación en psicología de la personalidad: Líneas de evolución y situación actual. *Boletín de Psicología*, 74, 39-78.
- Sanz, J.; Silva, F. y Avia, M. (1999). La evaluación de la personalidad desde el modelo de los "Cinco Grandes": El Inventario de Cinco-Factores NEO (NEO-FFI) de Costa y McCrae. En F. Silva (Ed.), *Avances en Evaluación Psicológica* (pp. 171-234). Valencia: Promolibro.
- Sanchez, R. y Ledesma, R. (2007). Los cinco grandes factores: cómo entender la personalidad y como evaluarla. En "Conocimiento para la transformación" (A. Monjeau, ed.). Ediciones Universidad Atlántida Argentina. Pág. 131-160.
- Schultz, D. y Schultz, S. (2002). Teorías de la personalidad. México: Thomson.

 Enzo Testa:


Alejandro M. Gómez
4083.


R. Sánchez¹¹


Alejandro M. Gómez

Capítulo I. Introducción

Ya desde la antigua Grecia podemos encontrar aproximaciones al concepto personalidad como la de Empédocles de Agrigento (495 – 435 a.C. aproximadamente) basada en los elementos aire, agua, tierra, fuego. Las diferencias entre los elementos servían para explicar las diferencias individuales entre personas nacidas en la misma cultura, alimentadas de la misma manera, y que habían recibido la misma educación. Hipócrates (460-336 a.C.) amplió la teoría de Empédocles, asimilando los elementos a los cuatro humores (o líquidos) que recorren el cuerpo humano. Postuló que los cuatro humores se corresponden con los cuatro elementos: sangre (procedente del corazón), bilis amarilla (del hígado), bilis negra (del bazo y del estómago), y flema (del cerebro). Hipócrates creía que las personas tenían diferentes proporciones de los humores y que un humor era más o menos dominante. De esta forma vemos como históricamente se relaciona la personalidad a sus bases biológicas.

Según Galeno, cada tipo humoral concreto se caracterizará por el predominio (no la exclusividad) de un rasgo temperamental determinado, estableciendo cuatro personalidades básicas:

- Personalidad sanguínea: la sangre, cálida y húmeda, da lugar a un temperamento alegre (persona optimista, sociable y animada).
- Personalidad colérica: la bilis amarilla, cálida y seca, da lugar a un temperamento irascible (persona amargada, impulsiva e irritable).

- Personalidad melancólica: la bilis negra, fría y seca, da lugar a un temperamento depresivo (persona pesimista, triste y reservada).
- Personalidad flemática: la flema, fría y húmeda, da lugar a un temperamento apagado (persona impasible, apática y controlada).

Si bien podemos encontrar los orígenes prehistóricos de lo que luego serían los trastornos de la personalidad en Galeno, su pensamiento ejerce influencia en el saber médico aproximadamente hasta el siglo XVII, para ser retomada luego por Kant en el siglo XVIII y por Wundt a fines del siglo XIX (Sanz, Silva y Avia, 1999).

Capítulo II. Estado de la cuestión. Definición del problema

2.1. Concepto de Personalidad

La personalidad es un concepto ampliamente utilizado y de suma importancia para comprender el comportamiento del hombre, tanto en los aspectos saludables cuanto en los patológicos.

En general, el término personalidad, engloba al conjunto de las formas relativamente consistentes de relacionarse con la gente y reaccionar ante las situaciones, que ponen un sello de individualidad en cada uno de nosotros (Fadiman y Fragem, 1979).

Millon define la personalidad como “un Patrón profundamente incorporado que muestra claramente rasgos cognitivos, afectivos y conductuales manifiestos de una compleja matriz figurativa biológica-ambiental y que perdura por largos períodos de tiempo y es resistente a la extinción” (Millon, 1999).

La personalidad es el resultado de una interacción compleja y dinámica de factores biológicos, psicológicos y sociales (Pérez Urdaniz, Rubio García, Santos, Rubio Larrosa, 2003). Se considera al carácter y al temperamento como los componentes esenciales de la personalidad, siendo el carácter aquel aspecto más susceptible de ser modificado por el ambiente y el temperamento aquel aspecto heredado y por lo tanto que tiene pocos cambios a lo largo del desarrollo.

Dentro de una amplia cantidad de teorías sobre la personalidad, mencionaremos aquellas que se relacionan con el desarrollo del modelo de los Cinco Grandes Factores de la Personalidad, el cual servirá de base para este trabajo. (McCrae y Costa, 1999; Sanz, Silva y Avia, 1999; Sanchez, y Ledesma 2007).

2.2. Modelos factoriales de la personalidad

Las teorías de los tipos y los rasgos son modelos más bien descriptivos que explicativos (Schultz y Schultz, 2002). Dan cuenta de la importancia de los factores internos como determinantes de la personalidad. Estas teorías se centran en los atributos peculiares de un individuo, tanto físicos como psicológicos y los rasgos de personalidad sustentan en parte las diferencias individuales en el comportamiento que se mantienen estables a lo largo del tiempo y de las situaciones (Plomin, DeFries, McClearn y McGuffin, 2002). Los rasgos pueden ser definidos como la tendencia de un individuo a comportarse de una forma consistente en muchas situaciones distintas. Se supone que cada rasgo está relacionado con un comportamiento en un conjunto de situaciones (Brody y Ehrlichman, 2000). Dentro de las teorías de los rasgos se pueden encontrar referentes como el sistema factorial de Raymond Cattell, quien define a los rasgos como tendencias permanentes de reacción que son las estructuras básicas de la personalidad. Distinguió entre rasgos comunes y rasgos únicos. Los primeros hacen referencia a aquellos que todos poseemos en cierto grado, como puede ser la inteligencia. Por rasgos únicos, se refirió a todos aquellos que están

presentes en una o pocas personas, que se hacen evidentes en nuestros intereses y actitudes (Schultz y Schultz, 2002).

Por su parte Hans Eysenck desarrolló varias herramientas de evaluación de personalidad, incluido el “Inventario de Personalidad de Eysenck” (EPQ). Su trabajo ha sido fundamental en el papel que tiene la herencia en la descripción de la personalidad. Al igual que Cattell, el autor afirma que la personalidad está compuesta por rasgos o factores, derivados mediante el método analítico factorial (Schultz, y Schultz, 2002). El análisis factorial es un procedimiento que trata de descubrir conjuntos de dimensiones relacionadas entre sí, examinando sus correlaciones. Es una técnica estadística diseñada para descubrir el número de factores aislados que están presentes en el total de todas las correlaciones que se pueden obtener para un conjunto dado de medidas (Brody y Ehrlichman, 2000).

Eysenck, crea una teoría de los Tres Grandes Factores de la personalidad, basada en tres dimensiones, definidas como combinaciones de rasgos o factores. Dichas dimensiones son:

- E – extroversión frente a introversión
- N – neuroticismo frente a estabilidad emocional
- P – psicoticismo frente a control de los impulsos

Los actuales modelos de rasgos se basan en la interacción de dos líneas de investigación, la basada en lo que se ha conocido como hipótesis léxica, y en la tradición factorial (John y Srivastava, 1999; McCrae y John,

1992). La hipótesis léxica sostiene que las diferencias individuales más importantes y de mayor relevancia social han de estar codificadas en el lenguaje. Por tanto, el modelo considera al lenguaje como una fuente confiable de datos referidos a las características que pueden definir y construir la personalidad humana. Cuanto más importante resulte un rasgo, más lenguas tendrán un término para él y más personas lo usarán o lo reconocerán como importante al momento de calificar su personalidad o la de otra persona (Sanz, Silva y Avia, 1999).

2.3. Los Cinco Grandes Factores de la Personalidad

El modelo de los cinco grandes se ha propuesto como un nuevo modelo factorial de la personalidad que reúne en un mismo marco teórico diversas líneas de investigación que hasta entonces se habían desarrollado de manera dispersa. Robert McCrae y Paul Costa realizaron un intenso programa de investigación donde identificaron cinco grandes factores de la personalidad (McCrae y Costa, 1999; Sanz, Silva y Avia, 1999). Esos factores son:

Tabla 1. Descripción de los cinco factores y sus opuestos

FACTORES	DESCRIPCION	OPUESTOS
Neuroticismo	Preocupado, inseguro, nervioso, tenso	Estabilidad emocional
Extroversión	Sociable, locuaz, divertido, afectuoso	Introversión
Apertura a la Experiencia	Original, independiente, creativo, osado	Cerrado a la experiencia
Agradabilidad	Bondadoso, confiado, cortés	Oposicionismo

Responsabilidad	Cuidadoso, confiable, organizado, puntual	Irresponsabilidad
------------------------	---	-------------------

La estabilidad de los cinco factores ha sido probada por distintos estudios, distintos observadores, diferentes culturas, varios idiomas, en distintos grupos de edad o sexo y cuando son evaluados por diversos instrumentos (Costa y McCrae, 1999; Sanz, Silva y Avia, 1999).

El modelo ha demostrado que la mayoría de los rasgos de personalidad pueden entenderse en términos de estas cinco dimensiones básicas (McCrae y Costa, 1999). Cada dimensión se compone de seis facetas (especies de subdimensiones), tal como son evaluadas por el cuestionario NEO-PI (Costa y McCrae, 1999):

- Neuroticismo: ansiedad, hostilidad, depresión, ansiedad social, impulsividad y vulnerabilidad.
- Extroversión: cordialidad, gregarismo, asertividad, actividad, búsqueda de emociones, emociones positivas.
- Apertura a la experiencia: fantasía, estética, sentimientos, acciones, ideas, valores.
- Agradabilidad: confianza, franqueza, altruismo, actitud conciliadora, modestia, sensibilidad a los demás.
- Responsabilidad: competencia, orden, sentido del deber, necesidad de logro, autodisciplina, deliberación.

En la década del '90 se comienzan a utilizar adjetivos descriptivos considerados como descriptores de los rasgos y de las características individuales de la personalidad debido a que nuestro lenguaje cotidiano contiene múltiples vocablos útiles para describir nuestra personalidad o la de los demás (organizado, hostil, sociable, nervioso, imaginativo y un innumerable etcétera). En principio, cualquier diferencia individual debe de estar representada en el lenguaje (lo que es conocido como hipótesis léxica). Es el propio desarrollo de la lengua, a lo largo de los siglos, el que ha permitido incluir en forma de adjetivo los diferentes rasgos de personalidad que pueden resultar de utilidad para describir a una persona (Sanchez y Ledesma, 2007).

Según la hipótesis léxica, entonces, el vocabulario de la personalidad contenido en los diccionarios de una lengua natural proporciona un extenso, si bien finito, sistema de las cualidades que la gente que hablaba esa lengua ha encontrado importantes y útil en sus interacciones diarias (John y Srivastava, 1999).

El modelo de los Cinco Grandes se fundamenta en la consideración de que cinco amplias dimensiones de personalidad pueden abarcar la mayor parte de los rasgos de personalidad existentes. Para McCrae y Costa (1990), el MCF ha puesto en orden los sistemas rivales de la estructura de la personalidad al mostrar que la mayoría de los rasgos pueden entenderse en términos de cinco dimensiones básicas. Esto resulta tanto independiente de

la cultura cuanto del lenguaje de las personas, y los rasgos se mantienen relativamente estables a lo largo de la vida.

Existe un amplio consenso entre los investigadores respecto al número de factores que componen la personalidad, pero surgen las diferencias al momento de la interpretación y de las relaciones entre los factores. Los más replicados son el de Extroversión y el de Neuroticismo, y el menos replicado es el de Apertura a la experiencia. Todas las teorías factorialistas contemporáneas resultan herederas de las propuestas de Eysenck, y sus autores entienden que su tarea ha venido a complementar más que a oponerse a las propuestas de éste.

El MCF de Costa y McCrae incluye, como se dijo, factores de segundo orden, llamados facetas, que son englobados dentro de cada factor "grande". Cabe señalar que la investigación genética no ha prestado tanta atención a las facetas como la dedicada a los rasgos más globales (Plomin, deFries, McClearn y McGuffin, 2002).

Costa y McCrae despojan a los "cinco grandes" de los matices cognitivistas - constructivistas de la tradición léxica y defienden una versión genotípica de los rasgos como entidades internas, estables, endógenas y determinadas biológicamente (Romero, 2002).

2.4. Evaluación según el Listado de Adjetivos para Evaluar la Personalidad (AEP)

Existen diferentes pruebas para evaluar la personalidad según el modelo de los cinco grandes. Los factores fueron confirmados por una variedad de técnicas de evaluación, entre ellas autocalificaciones, pruebas objetivas e informes de observadores.

En su labor de investigación y desarrollo Costa y McCrae (1999) han creado un inventario específico para evaluar las dimensiones del modelo. Esta prueba, la más relevante y la de mayor notoriedad dentro del marco de los cinco grandes, es el Inventario de Personalidad NEO-PI-R. Este instrumento evalúa tanto los cinco factores cuanto las seis facetas correspondiente a cada uno y consta de 240 ítems (8 ítems por faceta) del estilo de preguntas sobre comportamientos y sentimientos cotidianos. El cuestionario es una versión revisada del inventario de personalidad NEO (que incluía 180 ítems), creada por los mismos autores en 1985.

Existe una versión abreviada del NEO-PI-R, el Inventario de Cinco Factores NEO [NEO-FFI], también de Costa y McCrae (1999) desarrollado en 1989 con el objetivo de disponer de un instrumento breve para la investigación y la práctica profesional que midiera los cinco factores. Esta versión consta de sólo 60 ítems (12 por factor, no aporta información sobre las facetas) y resulta fácil y rápido de puntuar e interpretar.

Además de los inventarios de Costa y McCrae, existe una amplia serie de instrumentos que operacionalizan los constructos de los cinco grandes. Entre ellos cabe citar el *Big Five Inventory* [BFI], un inventario corto,

desarrollado originalmente por John, Donahue y Kentle en 1991 (John y Srivastava, 1999) con el objetivo de disponer de un instrumento breve (el BFI consta de 44 ítems) para cuando no resulta necesario evaluar las facetas sino solamente a los factores.

Es importante destacar que cuando hay disponibilidad de tiempo, conviene administrar el NEO-PI-R, ya que brinda mayor información, pero de cualquier manera los instrumentos breves son una alternativa útil tanto para obtener resultados rápidamente cuanto para tareas de tamizaje.

Los instrumentos revisados hasta aquí comparten el formato de sus ítems: frases cortas que representan rasgos específicos de cada uno de los factores. Así el ítem 1 del BFI es "(Me veo a mi mismo como alguien) a quien le gusta hablar" o el ítem 1 del NEO-FFI es "A menudo me siento inferior a los demás". Pero otros autores han desarrollado otro tipo de instrumentos compuestos simplemente por un listado de adjetivos, y la persona que responde al listado debe indicar cuanto lo describe cada adjetivo.

En este trabajo se utilizará el listado de Adjetivos para Evaluar la Personalidad [AEP] (Sanchez y Ledesma, 2007), instrumento para evaluar el modelo de los cinco factores, que fue elaborado como parte del proyecto de "Desarrollo de un sistema de evaluación psicológica para uso clínico" por el Grupo de Investigación en Evaluación Psicológica (GIEP) de la Facultad de Psicología de la Universidad Atlántida Argentina.

2.5. Equivalencia entre versiones Internet y lápiz y papel en la literatura

El inicio de la utilización de métodos computarizados en la investigación psicológica comenzó a finales de los años 60 aunque se empezó a generalizar en los 70. Las mejoras introducidas por estas tecnologías incluían una manera controlada y estandarizada de presentar los estímulos, inmediatez en la entrada de datos, eliminación de respuestas omitidas, eliminación de errores de transcripción, disminución del sesgo del investigador y demás ventajas asociadas a la introducción directa de los datos por parte del sujeto de experimentación. Pero lo que realmente ha revolucionado las posibilidades de los investigadores, ha sido la generalización del uso de Internet en los años 90 (Eiroá, Fernández Pinto, Pérez Sales, 2008).

Best y Krueger (2004) destacan las ventajas e inconvenientes de la recolección de datos a través de Internet. Las ventajas que describen son:

- Nuevas posibilidades de muestreo. Acceso a poblaciones de usuarios de ciertos servicios, miembros de organizaciones o personas que comparten intereses.
- Flexibilidad en la administración. Tanto en diseño, posibilidades multimedia, accesibilidad, aleatorización de las preguntas, etc.
- Alternativas de recopilación. Posibilidad de enviar los datos al final del instrumento o al acabar determinados ítems. Incluso métodos

para autenticar los envíos y contrastar lo razonable de las respuestas.

Asimismo algunas de las dificultades pueden ser:

- Riesgo de atraer casos no elegibles y respuestas no válidas. Al no poder supervisar la administración, pueden acceder personas al instrumento no adecuadas para la investigación.
- Los sujetos pueden ignorar las instrucciones.
- Menor probabilidad de participar. La sobrecarga del medio ha causado que los posibles participantes estén sobresaturados de requerimientos para participar en estudios.

A partir de lo desarrollado más arriba podemos afirmar que las posibles diferencias en los resultados obtenidos, mediante la recolección de datos a través de Internet a diferencia de los métodos tradicionales, podrían deberse a dos causas:

a) Forma de administración. Debido a que se trata de dos medios distintos, es importante que no se altere la consigna ni el orden de los ítems, ya que si los sujetos reciben estimulación diferente, se podrá dar lugar a que éste utilice distintos mecanismos cognitivos (diferentes modos de procesamiento visual y auditivo o preferencias neurológicas) alterando la respuesta.

b) Diferencias en la muestra. Pueden encontrarse diferencias en los resultados de las evaluaciones debido a que ambas condiciones

experimentales (*on line*, lápiz y papel) son administradas a diferentes muestras. En las versiones lápiz y papel es posible controlar la muestra entregando el protocolo a las personas que el investigador selecciona para el estudio según características particulares. En las versiones de internet es posible realizar este control de varias maneras. Una de ellas puede ser mediante el uso de contraseñas. Otra forma puede ser colocando el formulario en una dirección que se facilita a los participantes en un determinado momento y por un tiempo limitado.

Gosling, Srivastava y John (2004) analizan seis preconceptos sobre los cuestionarios en Internet. Estos son:

1. El primer preconcepto cuestiona a las muestras de Internet considerando que no son demográficamente diversas. La investigación evidencia que las muestras de Internet son más diversas que las muestras tradicionales en muchos dominios, por ejemplo en el género, aunque no son completamente representativas de la población.

2. Generalmente los usuarios de Internet son socialmente aislados y depresivos e Internet sería la única fuente de contacto social. Luego de analizar las muestras no se encontraron diferencias significativas para sustentar este preconcepto, ya que podríamos encontrar personas que son socialmente aislados y depresivos y que no sean usuarios de Internet.

3. Los datos obtenidos de Internet están influidos por la forma en que están presentados en el sitio web. Si bien los investigadores no pueden

dar una respuesta concluyente, luego de comparar los datos obtenidos a través de dos presentaciones distintas, las diferencias no fueron consideradas como significativas y no parecerían comprometer la calidad de los datos.

4. Los participantes de Internet no están motivados para responder responsablemente. Las conclusiones demuestran que los participantes estarían motivados a responder seriamente con el fin de recibir una información precisa acerca de su personalidad.

5. El anonimato que proveen los cuestionarios a través de la web compromete la integridad de los datos. Los investigadores sostienen que los métodos tradicionales nunca son totalmente confidenciales. Esta confidencialidad total hace que no se pueda saber nunca si la persona respondió más de una vez o si fue responsable al completar el cuestionario. Para contrarrestar esto se pueden implementar métodos a través de claves personales que impiden que se responda más de una vez desde una computadora y con la misma clave.

6. Los hallazgos obtenidos con métodos a través de Internet no son consistentes con los obtenidos por métodos tradicionales. A lo largo de un rango de diversos ítems, la evidencia acumulada muestra que los hallazgos obtenidos con ambos métodos son consistentes aunque investigadores creen que es necesario seguir investigando en este sentido.

Resulta claro que estos preconceptos carecen de sustento, por lo tanto las versiones de Internet pueden ser una manera válida de recolectar datos de una forma más simple, más económica, obteniendo muestras de gran envergadura en las que pueden participar una mayor cantidad de sujetos.

Si bien los objetivos de este trabajo radican en la adaptación, evaluación y comparación de las propiedades psicométricas de un instrumento en particular (AEP en su versión *on line*), creemos que también puede contribuir en favor de la confiabilidad de estas nuevas tecnologías (Internet, correo electrónico, etc.) en la recolección de datos para el desarrollo de futuras investigaciones.

Para concluir, podemos decir que el objetivo general de este trabajo es adaptar el Listado de Adjetivos para Evaluar la Personalidad (Sanchez y Ledesma, 2007) a una versión para ser respondida en Internet. Asimismo, los objetivos particulares son: a) Evaluar las propiedades psicométricas de esta nueva versión (en lo que hace a su estructura factorial y a la fiabilidad de las escalas) y b) Comparar las propiedades psicométricas de ambas versiones. La hipótesis que guía este trabajo es que las versiones de lápiz y papel y de Internet del AEP tendrán similar estructura factorial y sus escalas respectivas tendrán similares coeficientes de correlación.

Capítulo III. Estudio Empírico

3.1. Participantes

La muestra obtenida está conformada por 309 participantes cuyos cuestionarios recibidos en un periodo de 60 días. La media de edad fue 30,4 años (DE 9,5), con un rango de entre 17 y 68 años. 220 participantes fueron mujeres (72,8%) y 82 hombres (27,2%). 7 participantes no informaron de este dato (2,3%). La mayoría de los participantes (266, 86,1%) tenía estudios universitarios o terciarios (completos o incompletos).

3.2. Instrumentos

Se utilizó el Listado de Adjetivos para Evaluar la Personalidad (AEP), instrumento de 67 ítems que evalúa las cinco dimensiones del modelo de los "cinco grandes". El instrumento (Sánchez y Ledesma, 2007) ha sido desarrollado en nuestro contexto por lo que resulta adecuado para evaluar la personalidad de personas de nuestro medio. Para la construcción del listado se tomaron adjetivos procedentes de diversas fuentes, principalmente traducción de ítems de otros instrumentos, búsqueda en bases de adjetivos en función de la definición teórica de los factores y análisis de instrumentos existentes en nuestro idioma. Se contempló que los adjetivos fuesen de uso común o habitual en el contexto local. Los ítems se responden mediante una escala tipo Lickert de cinco opciones de respuesta (que va de 1 ("no me describe en absoluto") a 5 ("me describe tal como soy").

3.3. Procedimiento

Para el presente estudio se construyó un sitio web en base al AEP para que pueda ser respondido desde un sitio de Internet (en la dirección <http://www2.mdp.edu.ar/psicologia/g/index.htm>). Dicho sitio, alojado en el servidor de la Universidad Nacional de Mar del Plata, consta de tres páginas. En la primera se comunica brevemente sobre del uso que le daremos a los datos obtenidos. Dicha página se presenta en la figura 1.

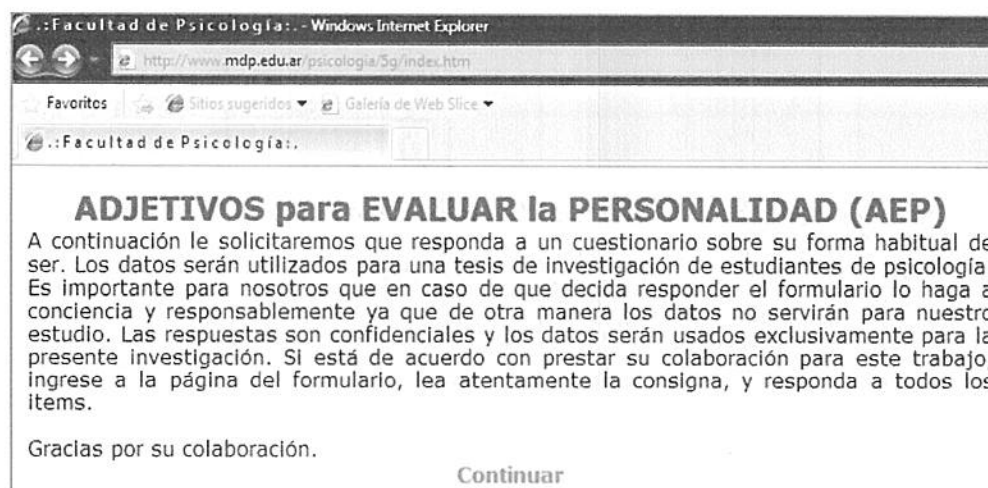


Figura 1. Página de presentación de la versión Internet del AEP

En la siguiente página se presenta el listado respetando los mismos contenidos que la versión de lápiz y papel, incluyendo las instrucciones y el orden de los ítems. La página se muestra en la figura 2.

El formulario se responde a través de listas desplegables que contienen números del 1 al 5. Luego de ser respondidos los ítems, el sujeto presiona el botón de "Enviar" y sus respuestas son enviadas a los investigadores vía correo electrónico, para así formar parte de la base de datos desde la que luego éstos serán procesados. La operación de envío es

realizada por el Servidor de la Universidad Nacional de Mar del Plata. La forma en la que los sujetos accedieron a dicha página web fue mediante la divulgación por parte de los investigadores de la dirección en la que la página está alojada (<http://www.mdp.edu.ar/psicologia/5g>).

ADJETIVOS para EVALUAR la PERSONALIDAD (AEP)

Por favor, utilice la siguiente lista de cualidades para describirse a sí mismo tan exactamente como sea posible. Describese como se ve actualmente, no como desearía ser en el futuro. Describese como es generalmente, comparado con otras personas que conozca del mismo sexo y aproximadamente de su edad. Detrás de cada palabra o frase, seleccione el número que indique cuánto lo describe a Ud. usando la siguiente escala (cuanto más alto el número, más reconoce como propia la característica. Por favor, no deje ningún casillero vacío):

1 2 3 4 5
 no me describe me describe me describe
 en absoluto relativamente tal como soy

Sexo: Masculino Femenino

Edad: _____

Nivel Educativo: Primario Secundario Terciario Universitario

Completo: Sí No (marque el mayor nivel alcanzado y si lo completó o no)

1 comprensivo	15 emocionalmente estable	35 aventurero	52 sensible, frágil
2 productivo	19 tímido	36 arrogante	53 tradicional
3 fantasioso	20 amable	37 retraído	54 inseguro
4 relajado	21 desprolijo	38 generoso	55 perseverante
5 descuidado	22 curioso	39 nervioso	56 conciliador
6 alegre	23 conversador	40 creativo	57 agresivo
7 responsable	24 sincero	41 distante	58 haragán
8 imaginativo	25 celoso	42 convencional	59 rutinario
9 solidario	26 previsor	43 depresivo	60 solitario
10 vulnerable	27 triste	44 activo	61 controlado
11 conservador	28 inconstante	45 calmo	62 esperanzado
12 indeciso	29 quejoso	46 pacífico	63 sociable
13 confiable	30 cordial	47 egoísta	64 modesto
14 simpático	31 original	48 desconfiado	65 desordenado
15 tenso	32 callado	49 precavido	66 bondadoso
16 considerado	33 cálido	50 espontáneo	67 melancólico
17 organizado	34 ansioso	51 impulsivo	

Figura 2. Versión AEP Internet

A la última página se llega luego de presionar el botón “Enviar”. Este es el lugar donde se agradece la participación y se confirma que los datos han sido enviados correctamente.

La siguiente figura muestra el contenido de uno de los e-mails recibidos en base a las respuestas de un participante. La base de datos se completa de una forma muy sencilla “cortando” los datos del mail y “pegándolos” en un archivo de texto.

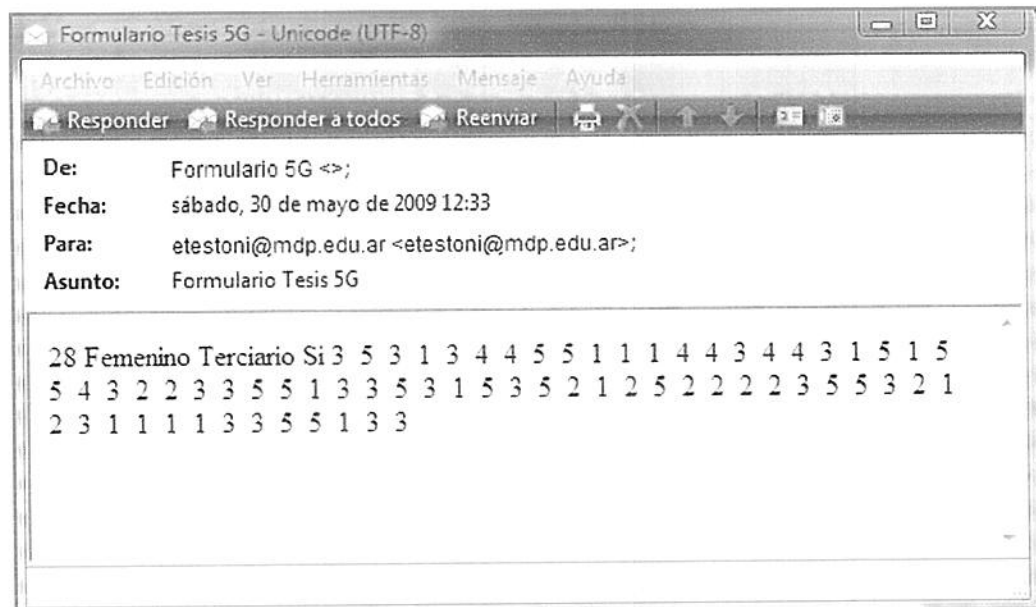


Figura 3. Estructura del correo electrónico con los datos del AEP

3.4. Análisis de datos

La evaluación psicométrica se centró en la aplicación de los métodos de Análisis Factorial Exploratorio (AFE) y de Análisis de Consistencia Interna de las escalas (coeficiente Alfa de Cronbach). El AFE permite reducir los datos a una serie de factores o dimensiones que proporcionan una explicación de las correlaciones entre los adjetivos. Además, el AFE ofrece

una imagen de la manera en que los adjetivos se agrupan empíricamente en torno a esos factores. Respecto al análisis de consistencia interna, éste permite evaluar la fiabilidad del instrumento como medida de los diferentes rasgos o factores de personalidad en cuestión. Este procedimiento ayuda a determinar en qué medida cada adjetivo es un indicador apropiado del rasgo (Sánchez y Ledesma, 2007).

Capítulo IV. Resultados

4.1. Composición de la muestra

Tabla 2. Comparación de muestras

	N	Md edad	DE edad	M	H
Lápiz y papel	372	30,7	12,9	58,1%	41,9%
Internet	309	30,4	9,5	72,8%	27,2%

En la tabla anterior se observa que ambas muestras tienen similar promedio de edad, y que la muestra de Internet presenta mayor cantidad de mujeres.

4.2. Análisis factorial

El análisis factorial (máxima verosimilitud) muestra cinco factores principales, tal como se ve en la figura 4. Dichos factores son fácilmente interpretables en términos del MCF y explican en su conjunto el 38% de la varianza. Un segundo análisis factorial (con rotación varimax) muestra que el primero de esos factores es asimilable a la dimensión de neuroticismo y da cuenta del 11,2% de la varianza. Este factor incluye los 18 ítems de la escala y, con cargas factoriales bajas adjetivos de amabilidad (egoísta), extroversión (distante, solitario) y responsabilidad (inconstante).

El segundo factor corresponde a la escala de extroversión e incluye los 10 adjetivos de esta escala y con una carga factorial media el adjetivo "calmo" (neuroticismo). Aparecen además con baja carga factorial adjetivos de otras escalas (neuroticismo, amabilidad y responsabilidad). Este factor explica el 6,9% de la varianza.

El tercer factor equivale a la dimensión de amabilidad. Incluye los 16 ítems de la escala, si bien dos de ellos (arrogante y sincero) con baja carga factorial. Adjetivos de amabilidad y de extroversión aparecen en este factor con baja carga factorial. 6,4% de la varianza es explicada por este factor.

El cuarto factor incluye 12 de los 13 ítems de responsabilidad ("controlado" no carga en este factor y si, con baja carga factorial, en el segundo y el tercero). 5,1% de la varianza es explicada por este factor que no incluye ítems de otras escalas.

El quinto factor incluye los 10 ítems de apertura a la experiencia, si bien dos de ellos (conservador y curioso) tienen baja carga factorial. No se incluyen otros adjetivos y da cuenta del 3,7% de la varianza.

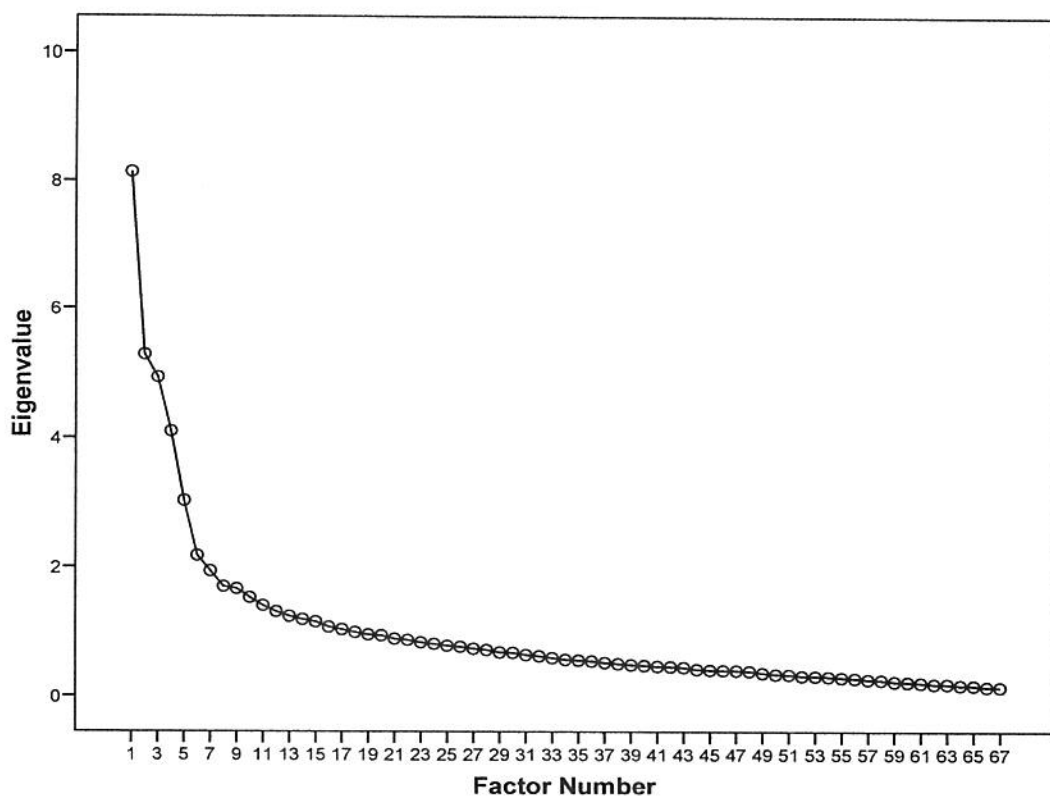


Figura 4. Scree Plot del AEP versión Internet

En la tabla 3 se muestran los cinco factores, con sus correspondientes adjetivos y carga factorial.

Tabla 3. Factores del AEP y carga factorial de los adjetivos

Neuroticismo		Extroversión		Amabilidad		Responsabilidad		Apertura	
Adjetivo	Carga factorial	Adjetivo	Carga factorial	Adjetivo	Carga factorial	Adjetivo	Carga factorial	Adjetivo	Carga factorial
Nervioso	0,61	Callado	-0,75	Bondadoso	0,67	Organizado	0,64	Original	0,75
Quejoso	0,58	Sociable	0,64	Amable	0,67	Responsable	0,57	Creativo	0,75
Depresivo	0,55	Conversador	0,63	Cordial	0,64	Productivo	0,54	Imaginativo	0,60
Ansioso	0,54	Tímido	-0,56	Cálido	0,55	Inconstante	-0,53	Rutinario	-0,45
Melancólico	0,54	Calmo*	-0,56	Generoso	0,53	Perseverante	0,53	Convencional	-0,45
Tenso	0,53	Retraído	-0,55	Conciliador	0,52	Desordenado	-0,50	Aventurero	0,42
Inseguro	0,53	Distante	-0,53	Comprensivo	0,48	Haragán	-0,48	Tradicional	-0,42
Triste	0,50	Simpático	0,50	Considerado	0,46	Desprolijo	-0,45	FantasiOSO	0,35
Desconfiado	0,49	Espontáneo	0,43	Pacífico	0,44	Precavido	0,40	Conservador	-0,29
Celoso	0,47	Solitario	-0,43	Confiable	0,43	Descuidado	-0,39	Curioso	0,27
Estable	-0,45	Activo*	0,40	Solidario	0,43	Previsor	0,39		
Frágil	0,45	Alegre	0,37	Modesto	0,35	Activo	0,39		
Agresivo	0,43	Triste*	-0,39	Esperanzado	0,35				
Impulsivo	0,39	Impulsivo*	0,38	Egoísta	-0,35				
Relajado	-0,38	Pacífico*	-0,39	Controlado*	0,32				
Egoísta*	0,37			Arrogante	-0,27				
Indeciso	0,32			Sincero	0,21				
Vulnerable	0,27			Simpático*	0,40				
Calmo	-0,30			Sociable*	0,31				
Distante*	0,33								
Solitario*	0,31								
Inconstante*	0,33								

* Adjetivos de otra escala

En el Apéndice se muestran los adjetivos y carga factorial del AEP en su versión de lápiz y papel.

La siguiente tabla muestra los adjetivos con mayor carga factorial de cada factor comparado con la versión “Lápiz y papel”.

Tabla 4. Comparación de los adjetivos con mayor carga factorial de ambas versiones.

Amabilidad			
Internet		Lápiz y papel	
Adjetivo	Carga Factorial	Adjetivo	Carga Factorial
Amable	0,67	Amable	0,64
Bondadoso	0,67	Bondadoso	0,62
Cordial	0,64	Generoso	0,59
Cálido	0,55	Comprensivo	0,58
Neuroticismo			
Nervioso	0,61	Nervioso	0,66
Quejoso	0,58	Calmo	-0,58
Depresivo	0,55	Ansioso	0,57
Ansioso Melancólico ¹	0,54	Melancólico	0,53
Responsabilidad			
Organizado	0,64	Responsable	0,62
Responsable	0,57	Haragán	-0,56
Productivo	0,54	Organizado	0,52
Inconstante	-0,53	Desordenado	-0,52
Apertura			
Original	0,75	Imaginativo	0,67
Creativo	0,75	Creativo	0,64

¹ Ambos adjetivos resultaron con la misma carga factorial

Imaginativo	0,60	Fantasiioso	0,52
Rutinario	-0,45	Aventurero	0,48
Extroversión			
Callado	-0,75	Callado	-0,66
Sociable	0,64	Tímido	-0,65
Conversador	0,63	Simpático	0,59
Tímido	-0,56	Sociable	0,59

Como se observa en la tabla anterior, al menos dos adjetivos por factor coinciden con ser los de mayor carga factorial en ambas versiones.

4.3. Fiabilidad de las escalas.

Se obtuvieron los coeficientes Alfa de Cronbach, la media y el desvío estándar de los cinco factores y a su vez se los comparó con los de la versión original. Los resultados se muestran en la tabla 5.

Tabla 5. Comparación de Alfa de Cronbach, Media y Desvío estándar entre las versiones lápiz y papel (L-P) e Internet del AEP

Escalas AEP	Nº	Alfa de Cronbach		Media		Desvío estándar	
		L-P	Internet	L-P	Internet	L-P	Internet
Amabilidad	16	0,84	0,82	3,99	3,90	0,52	0,46
Neuroticismo	18	0,85	0,84	2,94	2,91	0,65	0,60
Responsabilidad	13	0,80	0,78	3,70	3,67	0,62	0,57
Extroversión	10	0,79	0,84	3,73	3,66	0,68	0,71
Apertura	10	0,74	0,78	3,05	3,33	0,62	0,66

En la tabla anterior se observa que ambas muestras presentan altos niveles de consistencia interna, según el coeficiente Alfa de Cronbach. Asimismo, dichos niveles son similares en ambas muestras. En el caso de la muestra de lápiz y papel los coeficientes oscilan entre 0,74 y 0,85, mientras que en el caso de Internet oscilan entre 0,78 y 0,84. Estos resultados hablan de la buena consistencia interna de las escalas del instrumento. Los valores medios también son similares en ambas muestras, y en ambos casos se observa que la escala de amabilidad obtuvo el mayor puntaje y la de neuroticismo el menor.

Capítulo V. Conclusiones y recomendaciones

El presente estudio tuvo como objetivo general adaptar a una versión para ser respondida en Internet el Listado de Adjetivos para Evaluar la Personalidad. Asimismo se evaluaron las propiedades psicométricas de esta nueva versión (en lo que hace a su estructura factorial y a la fiabilidad de las escalas) y se compararon las propiedades psicométricas de ambas versiones. Este trabajo estuvo guiado por la hipótesis de que las versiones de lápiz y papel y de Internet del AEP presentarán similar estructura factorial y sus escalas respectivas tendrán similares coeficientes de correlación.

En cuanto a la estructura factorial del instrumento se encontraron similares resultados en las dos versiones. Los adjetivos con mayor carga factorial que coinciden en ambas versiones para Amabilidad fueron: “bondadoso” y “amable”. Además ambos adjetivos tienen las cargas factoriales más elevadas para este factor.

En el caso del factor Neuroticismo, las cargas factoriales más elevadas fueron halladas en el adjetivo “nervioso”. Así también se observó que “ansioso” aparece en ambas versiones con un elevado puntaje.

El factor Responsabilidad muestra cargas factoriales elevadas en los adjetivos “responsable” y “organizado”, sin embargo se observa una pequeña diferencia a favor de la versión Lápiz y papel en “responsable”, al igual que “organizado” para la versión Internet.

Algo similar se observa en el factor Apertura. Las cargas factoriales más altas se encontraron en los adjetivos “original”, “creativo” e “imaginativo” en la versión Internet. Lápiz y papel muestra que los puntajes más altos pertenecen a “imaginativo” y “creativo”.

En cuanto al factor Extroversión observamos que los adjetivos con altas cargas factoriales son “callado”, “sociable” y “tímido” para ambas versiones, siendo “callado” aquel que obtuvo el puntaje más alto.

Cabe señalar que los adjetivos “original” y “creativo” del factor Apertura y “callado” de Extroversión de la versión Internet aportan las mayores cargas factoriales del instrumento.

Se observaron altos niveles de consistencia interna en ambas muestras según el coeficiente Alfa de Cronbach. Tanto en la muestra de lápiz y papel como en la de Internet observamos altos coeficientes con escasa oscilación entre ellos, lo que pone en evidencia la buena consistencia interna de las escalas del instrumento.

También resulta significativa la comparación de la puntuación media de las dos versiones para cada factor debido a que la similitud de los resultados da cuenta de la confiabilidad del instrumento y que pueden usarse en forma indistinta.

Como se ha visto hasta aquí, las propiedades psicométricas de ambas versiones del instrumento son similares. Por tanto, creemos que es importante destacar los beneficios que se pueden obtener a través de la aplicación del AEP en Internet. El uso de la versión electrónica permite reducir costos (tanto económicos como de recursos humanos) ya que para el relevamiento de la muestra no es necesario el uso de papel para la impresión de los protocolos ni de personal para realizar la tarea, especialmente cuando se trate de muestras considerablemente más grandes que la utilizada para este estudio (por ejemplo para tabular una base datos de 300 casos manualmente implica ingresar 21.300 ítems, en cambio para la versión electrónica se realiza fácilmente con la operación “cortar y pegar”).

De lo anterior podemos destacar la significativa ganancia de tiempo que se obtiene con este método.

Cabe destacar que es posible mejorar los procedimientos que se utilizaron para este trabajo mediante la automatización de la tabulación de la base de datos utilizando la programación de páginas web dinámicas. Así mismo es posible realizar un sistema que evalúe *on-line* el protocolo y realice una devolución a quien consulta, sea para un usuario particular, como para uso del profesional.

En síntesis, disponer de una herramienta para evaluar la personalidad que sea lo suficientemente válida y confiable con economía de tiempo y de recursos, es algo que consideramos no sólo de interés teórico, sino fundamentalmente aplicado para el campo de la Evaluación Psicológica.

Si bien los resultados de este estudio son alentadores creemos que es necesario continuar con esta línea de investigación para poder obtener el mayor beneficio posible de herramientas de gran importancia como estas nuevas tecnologías. Sería aconsejable realizar adaptaciones de instrumentos como el NEO-PI-R o el TIPI a Internet y evaluar sus propiedades psicométricas. Esto no solo brindaría nuevas variantes de los instrumentos, sino que también resultaría en un gran aporte a favor del uso de Internet como una fuente confiable y válida en la realización de investigaciones, tanto orientadas a la construcción de teorías básicas como aplicadas.

Referencias Bibliográficas

- Brody, N. y Ehrlichman, H. (2000). *Psicología de la Personalidad*.
- Best, S.J. y Krueger, B.S. (2004). *Internet Data Collection*. London, Sage.
- Costa, P. y McCrae, R. (1999). *Manual técnico del NEO – PI – R*. Madrid: TEA.
- Eiroá Orosa, Francisco José; Fernández Pinto, Irene; Pérez Sales, Pau. (2008). *Cuestionarios psicológicos e investigación en Internet: Una revisión de la literatura*. *Anales de psicología*. 2008, vol. 24, nº 1 (junio), 150-157.
- Fadiman, J., Fragerm, R. (1979) *Teorías de la Personalidad*. Harper & Rox: New York.
- Gosling, S., Srivastava, S. y John, O. (2004) *Should We Trust Web-Based Studies? A Comparative Analysis of Six Preconceptions About Internet Questionnaires*.
- John, O., Srivastava, S. (1999). *The Big Five trait taxonomy: History, measurement, and theoretical perspectives*. En L. A. Pervin & O. P. John (Eds.), *Handbook of personality: Theory and research* (pp. 102-138). New York: Guilford.
- Millon, T (1999). *Inventario Clínico Multiaxial de Millon-II [MCMI-II]*. Manual. Madrid: TEA Publicaciones de Psicología Aplicada.

- Pérez Urdaniz, A; Rubio Garcia, I.; Santos, J.; Rubio Larrosa, V. (2003). Trastornos de la personalidad en atención primaria. *Psiquiatría y Atención Primaria*, 4 (3), 12-18.
- Plomin, R.; deFries, J.; McClearn, G.; McGuffin, P. (2002). *Genética de la conducta*. Barcelona: Ariel.
- Romero, E. (2002). Investigación en psicología de la personalidad: Líneas de evolución y situación actual. *Boletín de Psicología*, 74, 39-78.
- Sanz, J.; Silva, F. y Avia, M. (1999). La evaluación de la personalidad desde el modelo de los "Cinco Grandes": El Inventario de Cinco-Factores NEO (NEO-FFI) de Costa y McCrae. En F. Silva (Ed.), *Avances en Evaluación Psicológica* (pp. 171-234). Valencia: Promolibro.
- Sanchez, R. y Ledesma, R. (2007). Los cinco grandes factores: cómo entender la personalidad y como evaluarla. En "Conocimiento para la transformación" (A. Monjeau, ed.). Ediciones Universidad Atlántida Argentina. Pág. 131-160.
- Schultz, D. y Schultz, S. (2002). *Teorías de la personalidad*. México: Thomson.

Apéndice

Adjetivos y carga factorial del AEP, versión lápiz y papel.

<i>Factor</i>	<i>Carga factorial</i>	<i>Factor</i>	<i>Carga factorial</i>	<i>Factor</i>	<i>Carga factorial</i>
Amabilidad		Neuroticismo		Responsabilidad	
Amable	.64	Nervioso	.66	Responsable	.62
Bondadoso	.62	Calmo	-.58	Haragán	-.56
Generoso	.59	Ansioso	.57	Organizado	.52
Comprensivo	.58	Melancólico	.53	Desordenado	-.52
Cordial	.57	Inseguro	.52	Descuidado	-.50
Considerado	.53	Depresivo	.52	Perseverante	.49
Solidario	.50	Quejoso	.52	Desprolijo	-.48
Conciliador	.49	Celoso	.50	Precavido	.48
Confiable	.48	Impulsivo	.49	Previsor	.46
Modesto	.47	Tenso	.49	Productivo	.38
Cálido	.44	Relajado	-.47	Inconstante	-.38
Pacífico	.40	Triste	.45	Activo	.37
Egoísta	-.39	Desconfiado	.45	Controlado	.31
Arrogante	-.38	Estable	-.43		
Sincero	.38	Agresivo	.39		
Esperanzado	.34	Vulnerable	.37		
		Indeciso	.35		
		Sensible, frágil	.34		

Extroversión		Apertura	
Callado	-.66	Imaginativo	.67
Tímido	-.65	Creativo	.64
Simpático	.59	Fantasioso	.52
Sociable	.59	Aventurero	.48
Retraído	-.48	Convencional	-.46
Conversador	.46	Original	.46
Alegre	.46	Tradicional	-.41
Solitario	-.41	Curioso	.37
Distante	-.36	Rutinario	-.37
Espontáneo	.32	Conservador	-.31

ADJETIVOS para EVALUAR la PERSONALIDAD (AEP)

Por favor, utilice la siguiente lista de cualidades para describirse a sí mismo tan exactamente como sea posible. Describese como se ve actualmente, no como desearía ser en el futuro. Describese como es generalmente, comparado con otras personas que conozca del mismo sexo y aproximadamente de su edad. Detrás de cada palabra o frase, escriba el número que indique cuánto lo describe a Ud. usando la siguiente escala (cuanto más alto el número, más reconoce como propia la característica):

1 2 3 4 5

no me describe me describe me describe
en absoluto relativamente tal como soy

Sexo: _____ Edad: _____

Nivel educativo: primario secundario terciario universitario Completo: sí no (marque el mayor nivel alcanzado y si lo completó o no)

1	comprendivo	18	emocionalmente estable	35	aventurero	52	sensible, frágil
2	productivo	19	tímido	36	arrogante	53	tradicional
3	fantasioso	20	amable	37	retraído	54	inseguro
4	relajado	21	desprolijo	38	generoso	55	perseverante
5	descuidado	22	curioso	39	nervioso	56	conciliador
6	alegre	23	conversador	40	creativo	57	agresivo
7	responsable	24	sincero	41	distante	58	haragán
8	imaginativo	25	celoso	42	convencional	59	rutinario
9	solidario	26	previsor	43	depresivo	60	solitario
10	vulnerable	27	triste	44	activo	61	controlado
11	conservador	28	inconstante	45	calmo	62	esperanzado
12	indeciso	29	quejoso	46	pacífico	63	sociable
13	confiable	30	cordial	47	egoísta	64	modesto
14	simpático	31	original	48	desconfiado	65	desordenado
15	tenso	32	callado	49	precavido	66	bondadoso
16	considerado	33	cálido	50	espontáneo	67	melancólico
17	organizado	34	ansioso	51	impulsivo		

Gracias por su participación